

---

## EXIGEN UN DESARROLLO RESPONSABLE

### ONG piden al G-8 medidas que garanticen el derecho a la alimentación global

**Reclama que las inversiones estratégicas tengan en cuenta la necesidad de la población**

**Denuncian que en estas reuniones siguen sin abordarse las causas de la pobreza**

(EL MUNDO) – 31/05/07

---

MADRID.- Con motivo de la próxima reunión del G-8, la campaña 'Derecho a la alimentación. Urgente', promovida por las ONGD Prosalus, Ingeniería Sin Fronteras, Cáritas y Veterinarios Sin Fronteras pide a los países más ricos un desarrollo responsable y global, que garantice el derecho a la alimentación.

Los jefes de Estado y de Gobierno de los países que forman el G-8, el grupo de los siete países más industrializados más Rusia, **se reunirán del 6 al 8 de junio** en la localidad alemana de Heiligendamm bajo el lema 'Crecimiento y responsabilidad'.

El crecimiento económico sin precedentes que están experimentando especialmente los países en desarrollo no se está traduciendo en un **reparto equitativo de los beneficios** generados. Según las citadas ONGD, en los últimos años el crecimiento parece haberse convertido en un fin en sí mismo, no en un medio para alcanzar el desarrollo y el bienestar de los pueblos.

El lema resulta entonces de lo más apropiado, aunque quizás fuera más preciso hablar de "crecimiento con responsabilidad", afirman. Responsabilidad para asumir las obligaciones que los Estados. En concreto, para el derecho a la alimentación, responsabilidad para respetar, proteger y garantizar este derecho humano no sólo de sus países sino de terceros.

En este sentido, y así lo recoge también el documento de presentación de la Cumbre, es fundamental el fomento de la **responsabilidad social de las empresas** y especialmente de las empresas transnacionales.

Si bien la agricultura no está incluida como tal en la agenda, sí lo hacen cuestiones íntimamente relacionadas como inversiones, innovación, sostenibilidad o seguridad energética.

La agricultura es un sector clave para el desarrollo de muchos países del Sur que los últimos 10 años ha visto **reducidas sus inversiones en un 50%**. Hace unos días se publicaron los datos de producción de cereales y se prevé que en 2007 la producción sea récord.

Las organizaciones sociales señalan que, sin embargo, el incremento de producción responde a la **demanda desde las industrias de biocombustibles** y conlleva un aumento de los precios que sufrirán los países de bajos ingresos e importadores netos de alimentos.

## Control de los recursos

Como viene siendo habitual desde la reunión en Gleneagles en 2005, han sido invitados a la cumbre varios países de los llamados emergentes, concretamente **Brasil China, India, México y Sudáfrica**.

Los miembros de la campaña sostienen que no se trata de representantes de las poblaciones pobres, sino de economías con un papel destacado en los mercados internacionales y que poco tienen que ver con las de los países empobrecidos.

Asimismo, critican que la agenda de este tipo de encuentros cada año es más general y se adoptan **menos acuerdos de trascendencia**. "La lucha contra la pobreza se ha colado en el programa pero siguen sin abordarse las causas que la generan", añaden.

Por todo, la campaña 'Derecho a la alimentación. Urgente' exige que la lucha contra la pobreza se aborde desde las causas, que en el caso de las personas hambrientas son la **falta de acceso y control de los recursos** productivos, y que la seguridad energética de los países ricos no sea a costa de la producción de alimentos y la subida del precio de los productos básicos.

Las ONGD reclaman, además, que las inversiones en sectores estratégicos sean aprobadas teniendo en cuenta la soberanía de los Estados y las **necesidades de las poblaciones**, no según la ley de la oferta y demanda, y que el multilateralismo recupere la hegemonía en las relaciones internacionales.

La campaña 'Derecho a la alimentación. Urgente' trabaja desde 2003 para conseguir la realización efectiva del derecho a la alimentación como un derecho humano fundamental en un marco político de soberanía alimentaria.